

El cuerpo habla

Colectivo El Cuerpo Habla
Universidad de Antioquia, Colombia.

Resumen

El proyecto “El Cuerpo habla” desde el año 2003, ha generado una pregunta sobre el acontecimiento de la carne en la ciudad de Medellín Colombia y cómo el cambio de paradigmas que se promulga con la aparición de las vanguardias en el siglo XX, ha dado lugar a la expansión de conceptos como la representación, la resistencia y la fabulación que permiten diseñar hoy, nuevas estrategias en la construcción de tendencias artísticas en las que se integran diferentes técnicas y saberes como en la performance, laboratorios artísticos permanentes, diálogos intra e interdisciplinares y propuestas pedagógicas con las que se aborda el arte, la relación con el sí mismo, el otro y el entorno, las cuales están abiertas a la multiplicidad, la divergencia y la variación.

Metodología

La metodología se da desde una condición híbrida, en la que se propone tejer algunas consideraciones a través de autores como Antonin Artaud, Federico Nietzsche, Jean Baudrillard, Michel Foucault, Gilles Deleuze, Consuelo Pabón, Jairo José Montoya, José Luis Pardo y otros, para esbozar una cartografía o mapa de viaje del cual partir y crearle líneas de fuga, que abran variaciones y desterritorializaciones, consientan el encuentro sin una clasificación cerrada y posibiliten una manera de asimilar y enunciar este dispositivo artístico, diseñar prácticas artísticas y pedagógicas alternativas, sin traicionar su carácter múltiple, sin atarlo a una mirada unívoca, pero que al mismo tiempo permita tener un piso sobre el cual soportar su pertinencia. Visitar algunos de los escenarios en los que se exhibe la carne, para darle al proyecto su pertinencia en las manifestaciones artísticas, entender su multiplicidad de expresiones, entrevistar artistas, pensadores, médicos, hacedores, transeúntes que recreen los lugares donde este proyecto se conecta con la ciudad y las performances de Medellín y hurgar en la historia, para saber

porqué el hecho de la carne en esta contemporaneidad se despliega con tantas actividades, propuestas estéticas y reflexiones en torno a ella.

Objetivo

El objetivo de la presentación será dar a conocer el proceso del colectivo El Cuerpo habla, el cual ha integrado a su propuesta de creación, una dinámica investigativa, académica y pedagógica que le ha permitido diseñar procesos dentro de la Universidad y la ciudad de Medellín no sólo desde el arte, sino desde otros saberes.

Se hará una presentación formal del proyecto en 15 minutos, de los recorridos y conceptos utilizados, utilizando para ello diapositivas que recreen el trabajo que hemos construido.

Resultados

Dentro de sus logros está el premio a Segunda Mejor investigación año 2012 Universidad de Antioquia. Creación de propuestas artísticas que han sido invitadas a diferentes escenarios nacionales e internacionales. Entre ellas tenemos: Finales de la asignatura “El Cuerpo habla II” en el año 2011. Performance “Vadear”, invitado al Festival Internacional de Artes de Costa Rica, marzo de 2011. Evento: performance-acción y documento: Encuentro Canadá-Colombia en la Universidad Nacional de Bogotá julio 2011. Performance “Derretar” Festival performance para la vi(d)a en Armenia agosto de 2011, “Espejito-espejito” y “Re-velar” en el Festival de performance comuna 4, versiones 2010 y 2011, en los que obtuvimos el 2 y 3 premio respectivamente. “Estrías” performance que se presentó como parte de la entrega de resultados en noviembre de 2011, entre otros.

Creación del colectivo artístico “El Cuerpo habla” integrado por los docentes y estudiantes de la Universidad de Antioquia, que participaron en la investigación, lo que permite abrir la extensión y proyección de la actividad artística y académica, dentro y fuera del país, además de mostrar una alternativa pedagógica contemporánea en la que se conjugan diversos saberes. Ganó el primer premio en la VIII convocatoria Becas de Creación en la categoría artes no convencionales: performance de la Alcaldía de Medellín 2011, con el proyecto “Vadear”. Se ganó la beca de creación (coproducción con el país de Costa Rica) del Fondo de ayuda para las artes escénicas iberoamericanas

IBERESCENA en el 2012, con la performance De-capita que será estrenada en agosto de 2013.

Participación en diferentes escenarios académicos como ponente de los resultados de la investigación: Avances de los resultados de la investigación en las Jornadas de investigación Facultad de Artes, marzo 2011. Festival de performance para la vi(d)a: evento académico, agosto de 2011. “El Cuerpo habla” en la Cátedra mundo, Colegiatura Colombiana septiembre de 2011. “El cuerpo en el arte contemporáneo” en el III Encuentro de Experiencias Significativas en Educación artística: El centro es el cuerpo, octubre de 2011. Seminario entrega de resultados “Performance: encarna-acciones de la contemporaneidad”, noviembre 2011. “Vadear” en el Congreso Internacional de Teatro: Indisponer la escena, mayo 2012.

La implementación de actividades durante todo el tiempo de la investigación, como: el artista de la semana, que significó la publicación del trabajo de diferentes artistas internacionales y nacionales cuyo escenario principal es el cuerpo, en medios virtuales. 12 lunas, que fue una actividad mensual, la cual invitaba a la comunidad a exponer sus propuestas artísticas en espacios alternativos como parques, plazas, etc. La participación de los estudiantes en talleres avanzado, como en el caso del taller de performance en la ciudad de Valparaíso Chile en enero de 2011.

Se entregó el informe de resultados a través de una cartilla que fue catalogada con el ISBN: 978-958-46-0029-5 del 2012. Un ensayo que publicado en la revista internacional *LATIN AMERICAN THEATRE REVIEW* University of Kansas, Volumen 46 año 2013. La publicación del artículo “Performance Vadear” en la Revista de Extensión Cultural de la Universidad Nacional sede Medellín N. 57, junio de 2012. Además de la producción de un video de esta performance, un archivo fotográfico extenso y la aparición en diversas revistas y periódicos de la ciudad y el país con reseñas de las propuestas artísticas.

Se realizaron exposiciones sobre diversos temas y durante el trabajo de la investigación se tuvieron asesorías y ponencias de diversos profesionales que trabajan con el cuerpo como los profesores que permitieron que el proyecto tuviera un enfoque abierto, interdisciplinario. Se hicieron talleres y experimentos que derivaron en prácticas artísticas y en una propuesta pedagógica para la universidad de Antioquia, la cual es el núcleo del trabajo de doctorado de la investigadora principal. Se presentó una

exposición en el Museo Universitario (Universidad de Antioquia MUUA) en abril de 2013, con los trabajos más representativos del colectivo.

El Cuerpo habla ayudó a consolidar a la performance como una práctica dentro de la Universidad de Antioquia y permitió que muchos estudiantes se acercaran a esta propuesta, tuvieran mayor conocimiento de la misma y espacios para la experimentación, la investigación y la lectura de textos que ampliaran su horizonte conceptual.

Propuesta

“La carne no es otra forma de llamar al cuerpo, es el ser-carnal, es más bien otro modo de decir que el cuerpo es más que cuerpo, es carne...masa interiormente trabajada, a la vez sensible y sentida” (Larios 2005, 1)

El proyecto de El Cuerpo habla gestado en el 2003 con unas líneas específicas de trabajo sobre la relación: arte, carne y ciudad, ha creado un campo de acción en el que ha devenido en un proceso particular de su hacer. Con dos investigaciones terminadas apoyadas por la Universidad de Antioquia, Colombia, una de las cuales ocupó el segundo lugar en mejores investigaciones 2012 y varios procesos artísticos en el cual se destacan las performances Vadear, Molé que Molé, Estriás, Derretear, Revelar; los proyectos 12 lunas, De-capita, Cargamontón que han tenido un impacto dentro de la Facultad de Artes y en general dentro de la ciudad, necesita sistematizar su experiencia para resematizar y actualizar los conceptos de los que partió y generar una evaluación de su hacer que proponga de una manera más contundente, una línea de intervención en la Facultad de Artes, en la Universidad y en la ciudad, que priorice la investigación en la acción y creación, una estrategia pedagógica que sea realmente divergente y unas apuestas éticas y estéticas que tengan incidencia en la construcción ciudadana.

El proceso desarrollado, marcado por un profundo interés en la manera como se realizan la producción artística dentro de una comunidad, su relación con lo ético, lo estético, la construcción de ciudadanía, el diseño de su propuesta pedagógica, la explosión de la carne en todo el universo sensorial, ha realizado variaciones al método clásico de la enseñanza del arte. Se ha cuestionado el lugar del cuerpo que conserva aún

paradigmas modernos, hacia una deriva de la carne; lo que ha llamado Merleau Ponty el quiasma Cuerpo-mundo, una pertenencia más vital y orgánica a la tierra, en la que la carne se hace una con el universo, deviniendo agua, tierra, aire, perdiendo la identidad propia para acercarse siempre a la alteridad como espacio de fabulación⁹ que implica un olvido del sí mismo y entrar en sociedad, armar comunidad, deshacer las diferencias para encontrar zonas de semejanza.

El lugar de una ciudad descrita por sus calles y monumentos por una mirada a sus dinámicas, el flujo; la urbe que propone Manuel Delgado¹⁰ construcción siempre inacabada, performática que incluye al hombre como parte de su paisaje y lo lleva a un compromiso ético con su casa, su morada que es el mundo, a la manera de Gaston Bachelard (2000, 45)

“A la ausencia de valores íntimos de verticalidad, hay que añadir la falta de cosmicidad de la casa de las grandes urbes. Allí las casas ya no están dentro de la naturaleza. Las relaciones de la morada y del espacio se vuelven facticias. Todo es máquina y la vida íntima huye por todas partes. “Las calles son como tubos donde son aspirados los hombres.”

El concepto clásico de arte por acontecimientos simbólicos, estéticos que no libran a nadie de su dolor, pero que buscan como soportarlo, creando una resistencia frente a los poderes que destruyen lo vital, las formas cotidianas de representaciones y presentaciones que también deben ser escuchadas. Un cambio en la forma icónica de un arte representativo, hacia el gesto, la indexicalidad como lo plantea Pere Salabert. Se puede decir que la taxonomía artística, excluyó muchas formas simbólicas que se reavivan en el siglo XX y alientan lo grotesco, lo abyecto, los flujos, la carne y se resisten a ser codificadas, creando umbrales y amalgamas artísticas.

El de la pedagogía como ciencia, por una mirada más divergente, en la cual se cuestiona el lugar del sujeto del conocimiento, el sujeto del saber, la relación enseñanza – aprendizaje, los métodos utilizados muy particularmente en el arte. Se trata de albergar las nuevas posturas frente a la educación como la de Maria Esther Aguirre o Zygmunt Bauman (2011, 106) *“Los desafíos de nuestro tiempo propinan un duro golpe a la esencia de la idea de la educación. Ponen en tela de juicio las invariantes de la idea”*. En la pedagogía artística contemporánea se cuestiona la verdad del arte, del

9 Manuel Delgado: *Ciudad líquida, ciudad interrumpida*

10

artista como centro de poder, de la mimesis y la imitación de la realidad como lugar de la representación; de una valoración de lo artístico como fin, para integrar a la reflexión procesos más que proyectos, colectividades más que individuos, grupos de estudio, interacciones, integraciones, diálogos de saberes, re-presentaciones, donde se arme una apuesta por la construcción participativa.

La presencia del cuerpo en el escenario contemporáneo, es la evidencia de una ruptura del movimiento artístico ante la imposición del logos, de un arte de monumento. La fuerza de la carne, del gesto, deconstruye la concepción de lo bello, la significación unívoca, el sentido lineal y metafórico del pensamiento, la obra acabada y expuesta en la que el arte se vuelve una estructura. Altera el discurso unidireccional hacia muchos sentidos (lo que Deleuze llama rizoma). De este cambio también participan los modelos pedagógicos, políticos, médicos, científicos, sociales y se activa un arte vital que abre la mimesis hacia la presencia y la metonimia. Dice Jairo Montoya (2001, 93) que en arte contemporáneo más que referencialidades icono-metafóricas, hay inscripciones indexicales-metonímicas.

El Cuerpo Habla a partir de su proceso cree necesario resemantizar las prácticas artísticas, las maneras de producción del arte, la transmisión de los saberes y formación de artistas, la reflexión pedagógica y didáctica de la enseñanza de las artes, las relaciones entre el artista, el espectador, la ciudad y las formas de subjetividad e intersubjetividad que desplieguen indagaciones y experimentaciones, el auto conocimiento y participación del otro para un ejercicio ético, estético, político.

El arte no libra a nadie de su dolor (porque, dicho sea de paso, no hay cosa en el mundo que pudiera librarnos del dolor), simplemente permite vivirlo, permite alentar, seguir respirando a pesar de la desolación, la muerte, la mezquindad y la estupidez y en medio de ellas. (Pardo 2001, 334)

La caída de los meta-relatos en vez de sorprender, ayudan a soportar una existencia sin la garantía de la trascendencia, pero con la evidencia del acontecimiento artístico como posibilidad creadora y movilizadora de preceptos en la humanidad, con su capacidad de provocar más que de imponer, haciendo fluctuar los postulados clásicos del arte. La creciente presencia del cuerpo en el arte del siglo XX, invita a la pregunta por los cambios que se operan en la concepción estética, de las ciencias, de la sociedad, de los paradigmas que han dominado y que requieren una lectura de contexto, una investiga-

ción más cercana a las realidades de las comunidades y una presencia más activa del artista dentro de los espacios urbanos.

La vanguardia de posguerra sintió el desencanto de una humanidad destrozada por los bombardeos, carcomida por los efectos de la guerra y del hambre y dispuesta a dar un grito que saliera de las entrañas como respuesta a una exclusión, a una segregación y a un arte que se quedaba en la contemplación de la belleza, alejado del dolor de la sociedad, de su miseria y sumergido en espacios que para muy pocos eran conocidos. El artista surgido de allí y desprendido de su aura, incluso de su subjetividad, sale a la calle y denuncia en su carne todas las vejaciones a las que ha sido sometido; halla en ella, una manera de socializar el dolor, de participar de la misma tierra, de crear una resistencia ante la muerte inminente y de des-edificar la idea de lo bello, de la verdad, a través de un arte presente, que no tuviera la connotación de la inmortalidad y que abriera desde lo efímero, un lugar más humano, más vital, más comprometido con lo sensible, en el que se pudiera derramar el llanto, el sudor, la sangre, los flujos corporales que por tanto tiempo se habían censurado, desligándolos del arte.

Ciertas tendencias artísticas de la contemporaneidad como la performance, el fluxus, el happenning y otras, se sumergen en el malestar de la cultura, lo in-mundo, la carne del mundo, excluida durante mucho tiempo por los paradigmas reinantes: ya fueran desde la religión, el proyecto racional de la modernidad o la historicidad clásica que la condenaron al lugar del pecado; en cambio se erigió un cuerpo como reproducción de una idea del espíritu, alejado completamente de la materia, de lo mortal. Estos nuevos lenguaje, arriesgados a su propio devenir, no prometen ni orden ni calma; sino la creación de una ficción (una fábula) para sobrellevar la incapacidad de salvación que prometió la cultura occidental. Porque ésta, erigida sobre una base demasiado rígida, no logra soportar los embates de la contemporaneidad y se quiebra en mil pedazos, dejando un vacío, una hiancia en la estructura de la humanidad y por ende en todos los discursos que la sustentan.

El acontecimiento artístico por su capacidad de transgredir los órdenes impuestos, contrarresta la oquedad tejiendo una fábula alrededor del vacío; crea simulacros que tienen la capacidad de fundar mundos, lograr encuentros instantáneos, lo que lo convierte en un asidero aunque sea efímero; una estrategia de vida, de existir a pesar y por encima de la falta de originalidad, recordando lo frágil de la realidad. Recoge los des-hechos

que quedan de la cadena simbólica disuelta, los restos que deja la ruptura de los conceptos que por tanto tiempo han estado implantados, para convertirlos en puestas en escena que permiten soportar el sin-sentido, ahorrando la nostalgia de una vida desligada de una razón unívoca. Concede desde la imposibilidad de validar un solo método, tejer diversas estrategias de análisis y de creación que se reflejan en los movimientos actuales, en la creciente integración de las prácticas artísticas en proyectos sociales y pedagógicos.

Ha evidenciado la necesidad de re-elaborar una relación con la vida desde lugares diferentes a los tradicionales del saber científico, recorriendo (no recurriendo) otros saberes para un diálogo que propende por la participación de toda la comunidad. Ha hurgado en su propio origen, en las historias personales, locales, para separarse de un modelo universal; ha mirado en las profundidades de cada uno, encontrando allí contradicciones y paradojas, entendiendo que el paisaje desolador que se muestra, es una humanidad sangrante, pero viva, que no se busca la validación de su existencia, sino que se anuncia desde su dolor, para volverlo canto, danza, ritual; reconocer los relatos individuales, el despliegue de las apariencias, la transitoriedad, el nomadismo, la polisemia, el cambio de lo cotidiano a lo extracotidiano; lo que abona el terreno para que aparezcan diversas expresiones estéticas, que se mueven en microesferas y reconocen a sus espectadores como viandantes que recrean estas experiencias. El arte visto desde otras perspectivas, se asoma como palimpsestos, geografías, en las que se concibe un lugar ficcional, un escenario donde poder vivir. Se diría que es un vaivén, un conjunto de emociones, percepciones, sensibilidades que no se pueden describir, pero que se sienten, y se resisten a las clasificaciones, a la construcción de teorías que intentan ubicarlo en una línea de lo ideal, cuando él mismo se sabe imperfecto, demasiado humano; sostenido acaso por las sensaciones que provoca, su emancipación, su voz y la capacidad de habitar otros mundos, otros tiempos y espacios, cuestionando la metáfora y la representación como sentidos únicos. *“Ha terminado el tiempo de la representación: lo que era representación es ahora otra presencia.”* (Garza, s.f. PDF, 77)

Muchos artistas contemporáneos, sobre todo los que trabajan con el cuerpo como performistas, bailarines, actores, invitan a la dislocación y la pérdida de una identidad sostenida por la subjetividad moderna, para crear una alianza con el mundo a través de un devenir constante, una fabulación y una resistencia ante el maltrato, socializar la vida

y crear comunidad. Para Montoya (2001, 93) “*El arte de hoy aún tiene un carácter inaugural, pero ha transformando las jerarquías del arte moderno*” lo que permite entender porque en el arte contemporáneo, experiencias con la carne entran con tanta fuerza y se instalan y se exponen, privilegiando la exterioridad. El espacio elegido se sale del interior: galerías, museos, para volcarse al exterior: calles, parques, esquinas. Hemos pasado del tiempo de la intimidad al espacio de la exterioridad, y del ser al hacer, al estar y elaborar, como verbos despojados de la ininteligibilidad y puestos en el lugar de lo transitorio. En Latinoamérica, por su historia de mestizaje, se vive con más fuerza todo el hibridaje de la contemporaneidad. Hay autores como Jairo Montoya, Néstor García Canclini, Jesús Marín Barbero, Renato Ortiz, que piensan que Latinoamérica ha estado en este estadio de ambigüedad durante mucho tiempo, sin la pretensión de una uniformidad, con unas expresiones de la carne particulares. Por ello es importante saber los registros que operan allí y encontrar las problemáticas sociales locales.

Hoy las experiencias estéticas tienen puntos de encuentros e identitarios en nuestras ciudades desplegados en registros estéticos y que actúan eficazmente, que terminan alejando las llamadas estéticas reguladas, para instaurar en estos trazos y marcajes nuevas y cada vez más recurrentes re-semantizaciones e incluso disuelven el circuito actor, espectador. (Ibíd. 96)

Los principales ejes que queremos proponer son la resemantización de conceptos como el cuerpo, la fabulación, la resistencia, la representación y abrir sus significados a posibilidades que no pretenden una fijación, sino interpretaciones, polisemias, lecturas múltiples, participación y un compromiso ético y político.



Angela Chaverra durante la presentación del colectivo “El cuerpo habla” en el III ECART.

Fotografía: Juan Trentin